

PRESENTACIÓN

Elda González Martínez (IH-CCHS, CSIC)
y Asunción Merino Hernando (UNED)

El propósito de este número monográfico de *Revista de Indias* es resaltar la importancia de determinados procesos de largo plazo en los masivos movimientos migratorios internacionales. Por tanto, hemos contactado a un conjunto de especialistas, tanto de los procesos típicos de los siglos XIX y XX temprano, como de los flujos más contemporáneos para que, de manera conjunta, nos den una visión combinada de los múltiples factores que han incidido en esa gran corriente que ha unido, como ningún otro acontecimiento, a Europa y América latina.

Creemos que esta opción nos permitirá por una parte enriquecer el estudio de aspectos específicos propios de la práctica y la propia historia de actores sociales clave en esos desplazamientos masivos, como el estado, los individuos y las asociaciones o grupos comunitarios, por otra permitirá sumar argumentos para convalidar determinadas hipótesis que destacan, dentro de esa compleja trama que es, y ha sido, el hecho inmigratorio, más las semejanzas que las diferencias entre las migraciones de hoy y los de ayer. En tal sentido pensamos que en el actual movimiento migratorio latinoamericano reciente hacia España subyace sin duda una compleja trama de continuidades, sin llegar las rupturas obvias, con los procesos previos típicos de otras épocas, que es necesario investigar con más detenimiento y minuciosidad.

En su doble papel de sociedades emisoras y receptoras de inmigrantes, desde finales del siglo XIX hasta la primera década del siglo XXI, las sociedades de Europa y América Latina, se han visto impactadas y modificadas en sus prácticas, tanto a nivel de las tramas sociales como de la elaboración de las políticas de los Estados. Esta estrecha interacción se ha desglosado en diferentes niveles de la vida social y ha adquirido diverso carácter a lo largo del tiempo. Desentrañar algunos de estos aspectos sociales, políticos, culturales y en el campo de las ideas es el interés esencial de este monográfico.

El volumen se ha organizado según contextos espaciales. En el primer apartado y desde perspectivas muy diferentes se incluyen los artículos centrados en los países que recibieron inmigrantes durante la etapa masiva. En primer lugar el trabajo de José Antonio Vidal analiza las causas del desplazamiento de españoles hacia Cuba. Al subrayar el peso de factores psicosociales específicos, su planteamiento logra superar con éxito las tradicionales explicaciones de índole economicista.

El estudio de las prácticas asociativas formales de los inmigrantes no ha sido abordado hasta ahora de manera eficaz por el conjunto de los especialistas en la temática migratoria. En tal sentido, el artículo de Carlos Zubillaga, en el que estudia las estrategias identitarias del colectivo español en Montevideo, es importante dado que sugiere nuevas aproximaciones al tema. Fundamentalmente se centró tanto en la evolución del asociacionismo a nivel local, como en la índole cambiante de sus relaciones con el gobierno español, en especial durante el período que transcurre durante la Guerra Civil y el gobierno de Franco. En el siguiente trabajo Baldomero Estrada analiza el exilio de los españoles —los asilados franquistas en la embajada de Chile en Madrid, en un primer momento, más tarde los republicanos—. Como telón de fondo se sitúa la reconstrucción, en la ciudad de Valparaíso, de un escenario político propio de España.

El último de los artículos de este primer bloque también tiene como eje el exilio. Eugenia Scarzanella se ocupa de un personaje, Cesare Civita, editor italiano, que debe partir forzosamente de la Italia de Mussolini, para trasladarse a la Argentina. La historia de Abril, la editorial que funda en Buenos Aires, es por una parte una muestra de lo que era el consumo de los sectores medios de la sociedad argentina de la época, por otra un ejemplo de la red de conexiones de los inmigrantes. Cuestión que, como muy bien señala la autora, es un buen punto de partida para repensar el fenómeno del transnacionalismo.

La segunda parte del volumen está estructurada a partir de la experiencia actual. Se analiza en ella la presencia de los colectivos latinoamericanos en sus destinos más escogidos, España y Estados Unidos. Cada uno de los artículos de este segundo bloque representa un importante insumo en el conocimiento de los procesos de incorporación de los inmigrantes a sus respectivas sociedades receptoras. En relación a España el primer trabajo es el de Jesús Labrador, quien aborda el asentamiento de ecuatorianos, para lo cual analiza especialmente sus estrategias de adaptación en los ámbitos familiar y educativo. Walter Actis, para el caso de la inmigración colombiana, sopesa tanto la importancia de la movilidad ocupacional del grupo como de sus vínculos transnacionales. Mercedes Fernández se ocupa de elaborar un perfil de la inmigración boliviana para lo cual se basa en los datos de la Encuesta Nacional de Emi-

grantes. También, al igual que Actis, profundiza en la transnacionalidad del fenómeno; Elda González Martínez estudia las redes sociales que están en la base del desplazamiento de argentinos, oriundos de la localidad turística Mar del Plata, a las islas Baleares, y su influencia en el proceso de adaptación/acomodamiento a la sociedad receptora. Por su parte, Vicente Rodríguez y Silvia Marcu se centran en el discurso de los inmigrantes latinoamericanos y de los técnicos en el ámbito del mercado laboral, para describir la necesidad y el valor de la formación en el acceso a dicho mercado.

Finalmente, María Jesús Criado focaliza su atención en la evolución y característica de la población de origen hispano residente en los Estados Unidos. En especial la autora describe el complejo y ambivalente proceso de reformulación de la latinidad a la luz de la evolución de estos colectivos.

Madrid, enero de 2009